

AÑO I. — NÚM. 25

10

céntimos

EL CINE

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

29 Junio de 1912

10

céntimos

ARTISTAS DE VARIETÉES



ANGELITA ERO

La pícarosca manera de decir la ha colocado en la primera fila de las buenas cultivadoras de su género y su belleza plástica es elogiada en las danzas que ejecuta sin rival.

ORDENO Y MANDO



Si yo fuera un espíritu fino, sutil y delicado como el de Marial, por ejemplo, ¡qué de cosas bonitas podría decir hoy, qué afligranados juegos de ingenio dejaría caracolear entre estas líneas, hablándolos de esas fiestas populares que se llaman verbena!

Pero yo, que aun cuando fuese capaz de haceros sentir esas exquisiteces, no lo creería, porque soy casi tan modesto como Ignacio Iglesias, he de contentarme con comunicaros mis pequeñas impresiones, como un Guñalons cualquiera, á la pata la llana.

Portela, este admirable gobernador que sabe adaptar sus convicciones al momento político casi también como Periquín adapta las suyas al color del periódico en que cobra (1), se sintió en vísperas de San Juan reformador de costumbres y lanzó bandos y dictó disposiciones, conminando con multas, amenazando con quinzenas y haciendo temblar desde la más vaporosa de nuestras distinguidas camareras hasta al más enérgico de nuestros elocuentes carreteros.

Dos días antes de la verbena salí á la calle y ví un bando recién pegado en la primera esquina que me eché á la cara. Temblé y metí mano al bolsillo. Los bandos suelen ser siempre el aviso de que hay que pagar algo.

Pero esta vez me equivoqué: en el bando aquel sólo se trataba de aconsejar al vecindario que no dijese cosas feas y de ordenar á la policía que impusiera multas ó llevase á la cárcel á todo el que se exclamara con algo más grave que ¡caspinita! ó ¡córcholis!

Mi amigo el estudioso cómico Santpere y mi no menos amigo el albo periodista Sanssegundo estaban de enhorabuena. Desde aquel momento nadie se atrevería á meterse con ellos, puesto que la corte celestial toda quedaba garantida por la autoridad.

Y el que más saldría ganando con esto sería el señor Santacana, contra el que es seguro que, hasta ahora, se disparaba la bilis de más de un gacetillero de teatros en esas semanas en que se recibían en las redacciones ocho ó diez gacetillas suplicadas elogiando al joven actor y su *Guinyol Catalá*.

Dejé de pensar en los favorecidos para pensar en los perjudicados.

¿Qué dirían desde ahora los que tienen por costumbre sazonar su conversación con las redondeces de ternos detonantes?

No tendrían más remedio que dedicar un recuerdo de cuando en cuando á ¡Rubaudonadeul ó al padre ¡Recolons!

(1) O en que le prometen que ha de cobrar, que no siempre es lo mismo.

A pesar de que otros, tomando á pitorreo la cosa, recurrirían al prepámpano! de «El Pobre Valbuena», ó, queriendo extremar la nota ridícula, exclamarían: ¡¡Folal! ¡¡Igúrbidell!

Porque ¿ustedes han visto algo más cómico que el autor de «La Libertad caída»?

Otro bando.

Este va contra los cohetes, garbanzos de pega, tracas y demás ruidos ensordecedores con que, por costumbre ¡oh la sana y bendita tradición! nos alegran la vida durante las verbenas los jóvenes bulliciosos y divertidos.

Todo eso lo prohibió Portela, su prohibición quedó consignada en el bando correspondiente, el bando se fijó en las esquinas y nuestro gobernador se acostó satisfecho.

Había velado por nuestra integridad física, evitando que un cohete nos dejara tuertos, y por la salud de nuestra ánima, impidiendo que la perversión se nos colara por los oídos envuelta en una frase irreverente.

Para hacer más perfecta su obra, ordenó que las camareras de las sociedades de baile no pudieran sentarse junto á los parroquianos, limitándose á servirles las consumaciones con equidad y aseo.

La noche de la verbena me eché á la calle entonando á media voz un himno á la civilización, á la europeización y á la moralización de costumbres.

¡Ah! La plácida Barcelona de Portela debía parecer una Arcadia por el orden y la tranquilidad con que había de discurrir aquella noche.

Pero de mis dulces y beatíficas meditaciones me arrancó una traca que estalló á mis pies, pegando respingos y soltando tronfos, al mismo tiempo que un transeunte, que pasaba por mi lado, lanzó, para protestar de la broma, una potente y vigorosa interjección de las más rotundas y definitivas del repertorio clásico.

—¡Retanal!—dije yo—¡Vaya un principio de noche!

Y como empezó la noche siguió hasta la madrugada. Por las Ramblas, por el Paralelo, por las Rondas, nuestra dorada juventud, nuestra virilidad más distinguida y hasta esa alegre vejez que aún conserva algo más que el compás y la afición, todos parecía que se disputaban la copa del circuito de los ruidos detonantes y la flor natural del certamen de frases gruesas, sin dejar por eso de aprovechar las sombras de la noche y las aperturas para buscar recompensas en otros concursos de arte plástico.

—¡Oh, tiempos modernos!—pensaba yo al retirarme á dormir—¡Oh, generación la de ahora! ¿Qué será de tí, desgraciada, ya que haces el mismo caso de los bandos de Portela que de las crónicas de Sebastián Gomilal ¡Jerusalén, Jerusalén!

ÈSE

ADVERTIMOS á nuestros corresponsales literarios de provincias que si no envían sus crónicas con más rapidez, ó sea entregándolas en esta Redacción el lunes por todo el día, es inútil que se molesten, pues resultan inservibles, por llegar con retraso.



BERNARDO EL SECO

Cuando el Sol agonizaba detrás del horizonte, el silencio campestre del crepúsculo fué alterado por un grito.

Los campesinos que regresaban del trabajo, con la azada al hombro, vieron al tío Bernardo levantar desesperadamente los brazos, colocado en el umbral de su casa.

Todos corrieron hacia él. El tío Bernardo era un campesino de unos cuarenta años, seco y nudoso como un haz de sarmientos y con la cara surcada por multitud de arrugas.

Acababa de llegar de la aldea vecina y se había encontrado abierta la puerta de su casa, las cajas volcadas sobre el hogar extinto y desaparecida su mujer. Se había puesto á buscar inmediatamente, sin resultado.

Las gentes se agolpaban, con la curiosidad que proporcionan los acontecimientos imprevistos. Alguien propuso la exploración del pozo, y así se hizo.

Rosa, la mujer del tío Bernardo, estaba allí, muerta, con una mordaza sobre la boca, con los brazos atados y la espalda hinchada y negra. Su marido se lamentaba, con las mismas palabras, que repetía como un refrán pero con los ojos secos y sin mostrar el menor indicio de dolor. Todos sabían que no quería á su mujer, que había habido entre ellos disgustos de interés á causa de cierto testamento y nadie se cuidaba de su actitud.

Intervino la justicia; pero nadie había visto ni oído nada. La casa estaba algo alejada, las mujeres habían salido poco de las casas, temerosas del tórrido calor de un día de Julio y los hombres estuvieron atareados en las faenas del campo.

Algunos recordaban á cierto caminante, de barba hirsuta y cabellos revueltos, que había ido pidiendo de puerta en puerta.

La opinión le acusaba, pero no se le encontró. Por eso, cuando se supo, algunos días después, que la Rosa había firmado ante notario el testamento en que instituía á Bernardo heredero universal, todos los vecinos se impresionaron.

El caminante fué olvidado, y todos dijeron: «es Bernardo el autor del asesinato». Dócil á la voz popular, el juez de instrucción siguió la nueva pista. Fué citado el viudo á declarar, y el juez trató de embarazarle con hábiles preguntas.

Bernardo, con una obstinación astuta, guardaba silencio, ó repetía por centésima vez:

—No sé nada, señor juez.

Explicó el empleo de su tiempo y luego se encerró en un mutismo testarudo. El juez tuvo que dejarle en libertad.

El asunto preocupó todavía algún tiempo, pero iba olvidándose poco á poco. Solamente quedó un sordo rumor de protesta en torno de Bernardo. Los niños evitaban su encuentro, y algunas personas se negaban á saludarle. El no se daba por aludido, confiando en que el tiem-



—Pues mira, hija mía, yo creo que te conviene; dicen que no tiene un pelo de tonto.
—Sí, pero los de listo tampoco se los veo.

po borraría totalmente las sospechas. En efecto, la vida de cada uno procuró otros cuidados, y el crimen se olvidó por completo.

Volvió á recordarse cuando se supo, años después, que Bernardo se casaba con una muchacha rolliza y fuerte, que bajaba dos veces al año de la montaña, en las épocas de la siega y la vendimia. Era dura para el trabajo, resistente como una mula y honesta como ella sola. Pobre y fea, su salud y su valor la hacían codiciable en el contorno. Las mujeres dijeron: «¡Qué valiente es Bernardo casándose con esa leona de Pascual!» y los hombres pensaron: «es un malvado ese Bernardo».

Después de breves dulzuras, los esposos organizaron su vida. La mujer se ocupaba en las faenas domésticas y él en las del campo. Ni se amaban ni se detestaban; vivían juntos, eso era todo. Hablaban muy poco y jamás resucitaban el pasado. Había entre ellos una sombra, que no se atrevían á mirar. El pozo trágico permanecía abandonado, sin que ninguno de los dos quisiese aproximarse.

Una tarde de invierno, en la que Pascuala esperaba en el umbral el regreso de su marido, le vió avanzar muy preocupado, con la cabeza baja y el tronco inclinado, como si tratase de escuchar voces misteriosas.

—¿Qué haces, hombre?—le gritó Pascuala.

El se volvió rápidamente y no respondió.

Desde entonces, Pascuala sintió la necesidad de confirmar ó rechazar una sospecha. No le daba miedo su marido; pero quería saber á qué atenerse. Le observaba, vigilaba sus salidas, le miraba de frente.

Una noche, junto al hogar, y antes de recoger el candil para irse al lecho, Bernardo levantó la cabeza y preguntó:

—¿Qué te pasa?

—Nada.

—Sí. Tienes algo.

Ella calló un instante. Luego dijo con voz temblorosa:

—Quisiera saber...

—¿Qué es lo que quisieras saber?

—La verdad.

El se estremeció. Había adivinado la secreta tortura de su mujer. Descolgó el candil, sin contestar y se encogió de hombros.

—Vamos á costarnos. Será mejor.

En la obscuridad ella se hizo más audaz.

—Dímelo.

—¿El qué?

—Díme si fuiste tú el asesino.

Bernardo lanzó un juramento, y dió una fuerte patada en el suelo.

—Te prohibo hablar de eso. ¿Oyes?

Pascuala no dijo más, pero los dos comprendieron que se elevaba entre ellos un pensamiento malvado y tenaz.

A los pocos días, en efecto, comenzaron las disputas conyugales. El leía mudas preguntas en los ojos de Pascuala y ella tenía actitudes de bestia pronta á morder.

Pascuala iba ahora al pozo con frecuencia, como si desease arrancarle su terrible secreto. Y cuando él la sorprendió en estas investigaciones, no se reconocía, dejaba de ser el campesino tranquilo y astuto, para convertirse en un hombre irritado y nervioso.

Ella estaba segura del crimen; pero le faltaba la prueba decisiva.

Una noche se despertó sobresaltada. (Estaba sola en el lecho, y no había oído levantarse á Bernardo). Bajó la escalera á tientas y vió abierta la puerta del jardín. El marido estaba junto al pozo.

La luz de la luna le bañaba y podía verse que tenía la actitud de escuchar.

Pascuala le oyó decir:

—Pascuala... Es preciso hablar... Hay que contar la cosa... ese secreto que solamente conocemos los dos... Ya sabes cual.

A Pascuala se le escapó un grito:

—Ya lo sé ahora—dijo.—Tú has sido el... No pudo acabar. Los dedos de Bernardo oprimían su garganta.

Hubo una lucha feroz sobre la hierba húmeda, y mientras él trataba de precipitarla como á la otra, ella hizo un esfuerzo desesperado y le arrastró también.

Cayeron los dos.

Oyóse el rufdo de una caída en el agua. Después nada. La luna impasible siguió alumbrando la campiña silenciosa.

JACINTO MALVER.

VERSOS PARA «EL CINE»

LA BELLEZA

¡Tu cuerpo!... ¿Qué es tu cuerpo?

Una dócil palmera de América la bella...

Puede venir un soplo del aire huracanado y en su viaje impetuoso doblegar la palmera.

¡Tus ojos!... ¿Qué son ellos?

La divina luciérnaga que ha alumbrado una estrella.

Puede venir el día y apagar con sus rayos la estrella, la luciérnaga y tus ojos que ciegan.

¡Tu boca!... ¿Qué es tu boca?

Una roja amapola, una dulce cereza.

Puede venir Otoño, y en sus nieblas y brumas arrancar la amapola... ¡porque todo lo siega!

¡Tus manos!... ¿Qué son ellas?

Lilas, nardos y flores de las enredaderas.

Puede venir Invierno y llevarse en sus nieves lo que tan sólo es fuerte con sol de Primavera.

¡Tu belleza!... ¿Qué es toda tu hermosura?

Una ligera nube azulada, en la niebla...

una rosa en los campos infértiles del mundo que como todo muere... ¡Todo eso es tu belleza!

EZEQUIEL ENDÉRIZ

Junio 1912.



—¡Calle! se me olvidaba que me até un cordón al dedo para recordarme de un encargo.

—Claro, hombre, claro; como que es necesario atarse otro para acordarse del primero.

SIDRAL TEIXIDÓ

(NOMBRE PATENTADO)

Es el mejor refresco

¿Queréis apagar la sed? ¿queréis comer á gusto? ¿queréis digerir bien? Tomad **SIDRAL**. Es refrescante, aperitivo, digestivo, autivomitivo y desinfectante del tubo gastro intestinal. Por su pureza y efectossupera á todas las magnesias extranjeras.—Indispensable á los veraneantes, viajeros y excursionistas.

De venta en las principales droguerías y comestibles.

DEPÓSITO: LABORATORIO TEIXIDÓ, Viladomat 48, y Manso, 64.



NOVEDADES

Tres estrenos

María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza corresponden al favor con que el público les distingue renovando constantemente el cartel de Novedades. Tres estrenos en una sola semana. La labor dramática del teatro de la Princesa de Madrid, que representa una temporada de algunos meses, han sido servidos dársele aquellos cómicos al público barcelonés en menos de treinta días. La gente rica, á la cual sirven de pretexto las veladas de Novedades para exhibirse y *flirtear*, estará satisfecha. No podrán tampoco mostrarse quejosos los intelectuales. Obras dramáticas para todos los gustos y bellezas femeniles para todos los gustos también. Del conjunto de representaciones y de exhibiciones quizá tengan mayor interés para los espectadores, éstas que aquéllas. Pero... tinte, plumal

Doña Desdenes, *Los dos pierrots* y *El amigo Teddy* son las novedades de la última semana, y en ellas—en las obras—Linares Rivas, Cabestany y Palomero han puesto las galanuras de su ingenio para servir las con todas las sutilezas y las opulencias todas del habla castellana.

Linares Rivas, para su *Doña Desdenes*, se «inspiró» en una producción húngara, y desbrozándola de todo carácter exótico, la dió ambiente y carácter nacional. No es una comedia de empuje. Puede clasificarse mejor como *vaudeville*. E indudablemente sin los primores del diálogo, en que todo el mundo reconoce es maestro el autor de *El abolengo*, la tal *Doña Desdenes* no nos hubiese interesado nada por su falta de originalidad, sus inverosimilitudes y su disparatado desarrollo.

Los dos pierrots, de Edmundo Rostand, que Ricardo J. Cabestany ha puesto en versos castellanos, es un delicado poema, pletórico de belleza y de juventud, donde se glosa el amor como sólo le era dado hacerlo al autor de *Cyrano de Bergerac*, antes de que el humo de la gloria y de la *reclame* le desvaneciera y nos aplastase á nosotros con sus simbolismos marca *Chantecler*.

Y, finalmente, el estreno de *El amigo Teddy* una comedia de corte inglés, como los trajes de 150 pesetas, en la cual sus autores los señores Rivoire y Besnard lo sacrificaron todo al protagonista que da nombre á la obra. No es esta ninguna maravilla; pero distrae agradablemente, en gran parte por la atildada traducción de Antonio Palomero y también por la excelente interpretación de Emilio Thuiller, que con la

comedia de referencia celebró su función de beneficio.

Digamos, para terminar, que en *El amigo Teddy*, en *Los dos pierrots* y en *Doña Desdenes* nos ha gustado muchísimo más la compañía Guerrero-Mendoza que en los anteriores estrenos, quizá por la misma sencillez y espontaneidad en representarlas, y esperamos que la obra todavía inédita de Eduardo Marquina ponga broche de oro á la temporada de Novedades.

* * *

La compañía Sainati Starace que recientemente conquistó en Novedades tan señalados triunfos con el novísimo *Grand-Guignol*, volverá á dar 26 funciones á partir del próximo día 5 de julio.

TÍVOLI

El último sábado celebró su beneficio en este teatro el primer actor y director de la compañía Pepín Fernández.

Para esta fiesta suya eligió el popular cómico *Los Puritanos*, *Anita la risueña*, un estreno de los hermanos Quintero, entremés que se titula *Las hazañas de Juanito el de Molanes* y otro estreno de autores desconocidos con el título de *La Víctima*.

El cartel se prestaba para que Pepe Fernández hiciese gala de su bicómica y no hará falta decir que la concurrencia gozó bastante celebrando con franca hilaridad los gestos y actitudes grotescas que hacen notable á este cómico notable.

El nuevo entremés de los hermanos Quintero, pertenece á las de su montón.

Y *La Víctima* pasó por el escenario del Tívoli inmolando á sus incógnitos autores.

En suma, una velada simpática en la que el festejado sintió las muestras del singular aprecio con que cuenta en Barcelona.—UNO.

TEATRO NUEVO

Planas, el cafetero del Nuevo, quiso aprovechar las verbenas y le subarrendó el local á Robert; contrató á unos cuantos de los cómicos de la compañía que había actuado allí y á unos pocos (muy pocos) de los músicos; hizo imprimir unos carteles hablando de no sé qué tournée y... ya tenemos temporada: temporada de nueve días.

No contento con eso, puso cinematógrafo en el café; de manera que él mismo se hacía la competencia.

Y este nuevo Barnum que se nos ha desta-

pado en el amigo Planas esperó un tanto nervioso el resultado de sus combinas.

La noche de la verbena tuvo un llenazo, que le compensaría de los malos ratos que le dió el público, llamándose Andana el sábado y la tarde del domingo. Suponemos que la verbena de San Pedro le proporcionará otro entrandón, lo cual desearíamos vivamente, pues celebraríamos mucho que ganara dinero.

De lo que hicieron los cómicos, casi no hay que hablar, porque ya se sabe lo que son funciones de verbena. Sin embargo, hay que hacer una excepción: la de Mir, que trabaja con tanto entusiasmo un día como otro.

La consecuencia de este muchacho es solamente comparable con la que demuestra Santpere en el *El primer beso*: lo ha hecho ya sesenta veces y ni una sola ha dicho lo que está escrito en el ejemplar.—ÉSE.

CÓMICO

El pasado viernes se estrenó en este teatro del Paralelo, la zarzuela titulada *El cuento del dragón*, letra de Linares Becerra, música del maestro Jiménez.

El cuento del dragón es una filigrana escénica, bien sentida y tocada, que fué aplaudida justamente; más por lo que se separa de las chavacanerías del género chico que por su verdadero mérito literario, pues hay momentos en la obra de un *cursi* subido que podrían evitarse.

No sabemos por qué los autores de género chico cuando intentan abandonar el flamenquis mo soez, han de incurrir en lo anodino y ridículo.

El arte robusto, fresco y vigoroso cabe también en los escenarios de nuestra zarzuela como cabe en todas las manifestaciones de la vida, por bajas que sean, siempre que las realicen verdaderos artistas.

El Sr. Linares Becerra tiene empresa para realizar algo de lo que aquí señalamos y confie en los aplausos y el éxito, si al fin se decide entrar por estos derroteros.

La música de Jiménez es francamente mala. En cuanto á la interpretación poco tienen que agradecer los autores á los artistas del Cómico.

Exceptuando la preciosa Angelina y Rubio, no hay artistas en la casa capaces de entrar en las obras finas al estilo de *El cuento del dragón*.—E. E.

TEATRO ESPAÑOL

La notable compañía de zarzuela que actúa en este teatro, está mereciendo el favor del público.

No nos extraña que el éxito haya acompañado por provisión á este cuadro tan completo, pues en las pocas obras que ya han montado, ven premiada su labor artística con diarias ovaciones.

Tormo sigue siendo el estudioso actor siempre ganoso de simpatías.

La Sra. Ferrer, aumentando en gracia y colocándose en la primera línea de nuestras características. Merceditas Gay, dando un solemne mentís á quienes dudaron de que en Barcelona existieran tiples cómicas, é innovando rancias costumbres en materia de repartos, pues hace á las mil maravillas papeles que hasta ahora y sin saber por qué, vinculaban las primeras tiples.

¡QUE HABLE!

¿Que hable?
 ¿Me piden que hable?
 No es tan fácil como parece, aunque crean lo contrario la mayoría.

Al artista le es muy fácil improvisar dentro de una obra y representando su papel (sobre todo cuando éste no se sabe), pero al tener que dirigirse al público *sin estar en funciones*, qué difícilito es.

No obstante, en atención al Director y redactores de este periódico, voy á hacerlo, aunque muy breve.

Doy las más expresivas gracias á mis queridos barceloneses por su atención en acudir á mi teatro con predilección á los otros, llenándolo por completo las verbenas.

Esto es una prueba del cariño que me tienen y que se acuerdan aún de este modestísimo artista.

Yo sabré corresponder á tanta prueba de simpatía, dedicándoles todo mi trabajo y asegurándoles que mi mayor gloria y orgullo es estar entre ellos y oír sus aplausos por ser los de uno de los públicos más inteligentes de España.

Alfonso O. Tormo



ALFONSO O. TORMO

La Amari deleitando al público con sus envidiables dotes para el canto.

La Cabrera ascendiendo en sus méritos y condiciones.

Parra anulando muchas pretensiones y poniéndose á bastantes codos por encima de muchos que pasan por primeras figuras.

Y muy discretos y completando el cuadro Ramírez, Rosal y otros que con los citados, se reparten diariamente los aplausos.

Para la función benéfica que se organizó en el Principal el jueves, prestó esta compañía su concurso poniéndose en escena *Tragedia del Pierrot*, que como ya sabe el público barcelonés es donde Tormo tiene conquistado un éxito inimitable. — UNO.

ARNAU

Bajo la dirección de Mr. Villeflam, ha empezado la temporada veraniega con un excelente y numeroso cuadro de variedades.

BUENA SOMBRA

Ha debutado la joven bailarina Pepita Cola, quien por su arte y lujosa presentación merece justos aplausos.

La notable *disease Nita Jo*, continúa siendo la artista mimada por el público que premia su labor con verdaderas ovaciones.

PETIT MOULIN ROUGE

Este favorecido concierto se ve á diario más concurrido, debido al crecido número de excelentes artistas que en él actúan.

Conchita Vergara obtiene grandes aplausos con sus intencionados monólogos; Olga La Muskaja es ovacionada por el arte que derrocha en las difíciles danzas rusas; Lina Moreno, la diminuta artista, se ha revelado como notable excéntrica, cultivando con gran acierto el género de las parisinas, y Angelita Ero, la de escultural belleza plástica, es cada día más celebrada por su picaresca dicción.

POLIORAMA

La elegante bailarina La Argentinita, que con los palillos en las manos no tiene rival,

alcanza justamente calurosísimos aplausos.

Es de las artistas que no necesitan los apremios de la *claque* para que su baile clásico español se vea recompensado con calurosas ovaciones.

— Ha sido nombrado maestro director del quinteto de este salón nuestro querido amigo D. Salvador Pastallé.

CINE DORÉ

Los 7 Invencibles cantantes y bailadores de jotas, los Etoiles, excéntricos: los Mingorance, y el fenómeno vocal Flory, siguen cosechando aplausos en sus respectivos trabajos.

En el número próximo daremos cuenta de la reaparición de la Torrericca.

FUERA DE BARCELONA
TARRAGONA

En el teatro del Ateneo Tarragonense el jueves 20 del actual debutó para cuatro funciones la compañía cómica-dramática Muñoz-Suelves, que dirige el eminente actor D. Enrique Jiménez. Las obras que pusieron en escena fueron las mejores de su repertorio, como *Jimmi Samson* y *Fin de condena*, en donde el señor Jiménez hizo una verdadera creación y alcanzó muchos aplausos.

Con un lleno como era de esperar, el viernes 21 del corriente, en el Cine Moderno, debutó para una sola función, la compañía de Margarita Xirgu, la que puso en escena el drama en cinco actos traducido al catalán *La Dama de las Camelias*. La Sra. Xirgu fué muy aplaudida, y al terminar la obra, el público la hizo salir á escena varias veces.

En el Campo de Sports el domingo se celebraron varias fiestas deportivas, entre ellas la aereostación del globo *Villa de Paris*, con el intrépido Capitán Puig.

Han empezado las obras del nuevo «Cine Teatro Coliseo Mundial», que se inaugurará para las próximas fiestas de Santa Tecla. — PEDRO LLORENS.

TEATRO ESPAÑOL


MARÍA FERRER

Notable característica de grandes simpatías que actúa en el Español de Barcelona.

DE LA «BUENA SOMBRA»



PEPITA COLA
Hermosa y elegante bailarina á transformación que actúa en este Music-hall

MANRESA

La última disposición del Sr. Gobernador, sobre la reglamentación de los cines, ha puesto á esta ciudad en un estado de tristeza, ya que dos teatros, Conservatorio y Nuevo, y Cine-Moderno, que funcionaban en esta clase de espectáculo y números de atracción el primero, han sido clausurados.

Si bien estos locales no reúnen las condiciones exactas como requiere la ley del señor La Cierva, podemos afirmar que en caso de algún contratiempo en la máquina, el público despejaría completamente los locales sin darse cuenta de nada.

De todos modos, se ha autorizado para que funcione el Cine-Principal, local que hacía tres meses que no funcionaba.

¡Del mal al menos!—Ksas.

MATARÓ

Cumpliendo las órdenes del Sr. Gobernador los cines Moderno, Gayarre y Royal, según las exigencias de seguridad, verificaron reformas, no dejando por esto de hacer sesión ninguna de los acostumbrados días.

Como prometí, voy á dar algunos detalles sobre la inseguridad del cine Fomento Mataronés que durante el verano no funciona.

Este cine cuenta largos años de existencia. Su fundación data de cuando se creó el Teatro Principal. Hasta hace poco ha llevado este mismo nombre. Hace más de 20 años que fué dado de baja por temor á derrumbamiento. Cuando el Gobernador Ossorio quiso asesorarse del estado de los locales de espectáculos de nuestra provincia, ni siquiera visitó este cine, prueba evidente de su utilidad oficial. Ahora

ví que también figuraba en la lista de los que debían clausurarse.

En este cine caben sin exagerar más de 2,500 personas; tiene forma de herradura y compónese de tres galerías ó pisos, en el primer piso y en el espacio que ocupa un palco (un metro cuadrado), hay instalada la máquina de proyección don de al maquinista le es materialmente imposible moverse.

Su edificación es antigua y en el material abunda la madera. En una de esas desgracias que recientemente han ocurrido moriría más gente de asfixia que de la quema pues en pocos momentos lo destruiría todo. Además he de hacer resaltar que para bajar de las galerías tiene que pasarse por cerca del palco de la máquina, dos metros y medio de distancia de la salida de todas las galerías.

Creo que, con lo brevemente expuesto, mis lectores se habrán convencido del peligro existente como local de espectáculo y mucho más como cine.

Sigue con entusiasmo la asistencia de los mataronenses á los elegantes y cómodos cines Gayarre y Moderno.

El Royal, continúa bastante favorecido aunque las películas no son nuevas. Sábado, domingo y lunes actuaron la Andresine, el original M. del Teso y Madriles, que juntos no convencieron.

La compañía Blanca - Massip, continúa actuando en la sociedad «La

Nueva Constancia» y Euterpe, en la primera el jueves por la noche, con la interpretación que nos tienen acostumbrados, representaron *Jugar á Casats*, *La losa de los sueños* y *Entre doctores*, en el Euterpe domingo tarde, *Puebla de las mujeres*, *Fimmi* y *Samson*, noche, *Terra baixa* y *Los Hugonotes* y lunes *El amo de la casa*, *La filla del mar* y *La perra gorda*. Muchos aplausos é interpretación notable.

El domingo por la noche en el Ateneo Obrero, se representó á cargo de una escogida compañía de opereta en la que figuran don V. Serrano y M. González las tiples, Millorató, R. Vizcaino y las González. *El chiquillo*, *El Aldeano alegre* y *La comedianta*. Rica presentación y admirable interpretación. —VICENTE BORRÁS.

TAURINAS

LOS MIURAS

La corrida de miuras celebrada el pasado domingo en las Arenas á beneficio del Centro Madri. leño, ha puesto sobre el tapete la cuestión de los miuras, cuestión que será de actualidad cada vez que este ganado se toree.

¿Son los miuras lo que el vulgo dice? ¿No lo son?

El domingo último pudimos observarlo detalladamente, no en un toro, que esto es poco para apreciar una casta, sino en seis cornúpetos, uno tras otro, con las mismas inclinaciones y defectos.

Vicente Pastor, el diestro hábil con la mano izquierda, sereno ante las arremetidas de los astados, fresco para corregir los defectos de sangre ó de lidia, nos demostró con su nerviosidad y con su indecisión que el toro miura es un toro mucho más difícil de lidiar que los de otras castas ó ganaderías.

El por qué de estas causas no lo hemos de indagar ni comentar ahora. Se ha escrito tanto sobre esto que cada cual tiene la opinión formada sobre el asunto, y es bastante difícil hacerla modificar.

Lo que creo indiscutible siempre, repito, es la dificultad de los miuras en contra de opiniones tan estimables como la de mi querido amigo «Don Severo» quenos decía en la revista de *La Tribuna* que los miuras eran pura fábula y que sus condiciones de lidia eran idénticas á la del resto de los toros.

No, señores; los toros de don Eduardo son más duros, más avisados, más *guasones* y desde el segundo tercio su lidia es imposible, porque defendiéndose en tablas ó en los medios, arrancándose en las igualadas no hay torero que sujete la nerviosidad y la malicia de semejantes fieras.

DEL «PETIT MOULIN ROUGE»



LINA MORENO
Notable excéntrica á transformación, reina del baile «apache».

Su cabeza se alarga con facilidad pasmosa, su vista no se fija noblemente en el engaño del diestro y sus patas nervudas, delgadas, fuertes, ganan á los toreros con gran ventaja.

Esto no lo vimos, como dije en un principio, con un solo toro, lo vimos con los seis que se jugaron en la tarde del domingo y lo he visto en cuantas corridas presencié de este ganado infernal, que no da margen á que el artista, superior al bruto, se luzca con el vistoso capote, con los zarcillos elegantes, con la muleta precisa, con el estoque definitivo y supremo...

¡Basta de miuras! Cuando «Bombita» dijo la verdad sobre los miuras y pidió más dinero por torearlos, puesto que le daban más trabajo, la afición se le echó encima y protestó violentamente.

Hoy, que han pasado aquellos apasionamientos, debemos de serenarnos todos y pensar que esta clase de ganado ni tiene lidia posible ni lucimiento alguno, y que la afición por un lado y nosotros los revisteros por otro, debemos de protestarlo airada y enérgicamente.

Mis queridos compañeros, los revisteros locales, han discrepado en esta ocasión de mi modo de pensar; pero lo han hecho con tan poco cálculo que ellos mismos, ofuscados, se confunden en sus razonamientos.

Hay revistero que ha dicho que Vicente Pastor estuvo mal el domingo porque el hombre tiene dinero, y el domingo anterior, en cambio, era elogiado por ese mismo revistero, como si en el plazo de ocho días se pudiera cambiar de

TEATRO ARNAU



LA ARGENTINA

Famosa bailarina, reina de las castañuelas.

temperamento, de valor... ¡y de fortunal
Para terminar: la corrida de los miuras fué como todas las que envía don Eduardo, y el público se aburrió como se aburrirá siempre con ese ganado; pues nadie negará que en la corrida pasada hubo toreros que hicieron por su parte todo lo que puede hacer un hombre.

GORO FAROLES.

CHASCARRILLO

Llegó á vacaciones un estudiante provinciano con muchas ínfulas y presunciones. A la hora del almuerzo, la sirviente llevó a la mesa un par de huevos, viendo lo cual, la madre del muchacho, pidió otro, pues eran tres comensales.

—No, mamá, no pida usted más, porque aquí hay para los tres.

—A ver hombre, repuso el padre, eso debe ser curioso.

—Nada más sencillito; aquí hay dos huevos ¿no es cierto?

—Cierto.

—Donde hay dos, ¿hay uno?

—Indudablemente.

—Y dos y uno no hacen tres?

—Claro está.

—Ya ven ustedes, pues, que hay aquí tres huevos.

—No había caído en ello, replicó el viejo, y veo que sabes más de lo que yo me figuraba.

Que no traigan otro huevo. Cogeré yo uno, tu madre otro y tú te comes el tercero.



Hablemos con . . .
el público

NUESTROS CONCURSOS

Cuarto plebiscito de EL CINE

Este plebiscito ha sido acogido por nuestros lectores con gran entusiasmo. Lo demuestran, más que las papeletas reci-

bidas, las cartas que hasta nosotros han llegado consultándonos y preguntándonos detalles referentes al plebiscito.

Cuarto plebiscito de EL CINE

Si fuese V. empresario de Cine ¿qué tres atracciones contrataría?

- 1.^a
- 2.^a
- 3.^a

Contestamos á ellas

La papeleta se publicará en el presente y en dos números más de EL CINE.

Puede votarse lo mismo á favor de mujeres que de hombres: la única condición es que estén comprendidos en el género que suele llamarse de *variétés*.

Este plebiscito se verificará en forma análoga á nuestro concurso referente al género chico.

EL CINE dedicará un número extraordinario á los tres artistas que obtengan mayor número de votos.

PRIMER ESCRUTINIO PARCIAL

Las papeletas recibidas hasta ahora dan el siguiente resultado:

Gitana Dora 25; La Argentinista 22; Pepe Marqués 23; Toni y Nagret 18; Duo Sobornil 20; Le Noé 25; Paquita Escribano 30; Ventrilocuo Sanz 18; Noiset ciclista 16; Raquel Meller 22; Torreski 16; Brossa con sus perros 13; Duo Mariné 17.

PÁGINAS MUSICALES DE «EL CINE»

Azul... ❖ ❖ ❖ ❖ ❖ ❖ ❖

Valz lento para piano,

por

❖ ❖ ❖ ❖ ❖ ❖ ❖ **Rafael Aduá**

Handwritten musical score for the first system of 'Azul...'. It consists of two staves: a treble clef staff with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C), and a bass clef staff. The music is written in a flowing, melodic style characteristic of early 20th-century film music. There are various musical notations including notes, rests, and dynamic markings.

Handwritten musical score for the second system of 'Azul...'. It continues the two-staff format from the first system. The notation includes complex rhythmic patterns and melodic lines. There are some handwritten annotations and corrections visible in the score, particularly in the upper staff.



CINEMATOGRAFIA

NOTICIAS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELÍCULAS, ETC.

DESDE LA PREFERENCIA

REVENTADORES!

Para D. Manuel Belio

D. Manuel Belio, propietario del *Beliograf* de la Rambla, es una excelente persona, un inteligente operador de cinematógrafo y casi, casi, un hábil constructor de máquinas de cine; las que funcionan en su *cabina* puede decirse que son modelo ideado por él mismo.

Por todas esas cualidades, sus compañeros de industria le llevaron unánimemente, a la Presidencia del Sindicato de Cinematografiistas de Cataluña. Y anduvieron acertados en la elección.

Hoy, que siento necesidad de hechar un parrafito con D. Manuel, me dirijo a su *Beliograf* y me instalo en la Preferencia del acreditado Cine.

Aquí, por la mirilla del cuarto de proyecciones, hablaré con D. Manuel. Por que en el cuarto de proyecciones es el único sitio donde se puede encontrar al señor Belio, durante las horas de espectáculo.

Platiquemos, D. Manuel.

¿Qué le ha parecido á V. la última «reventada»?..... ¡Qué, ignora V. á que me refero?..... no lo creo. Lo que ocurre es que V., persona muy discreta, se resiste á hablar de ciertas cuestiones.... Pero yo, que no soy tan discreto quiero tratar del asunto y voy á colocarle á usted la historia seguro de que, complaciente como siempre, tolerará V. mi charla. ¡Allá val
Pues señor.....

El amigo G....., siempre en busca de novedades para ofrecer á sus clientes, los cinematógrafos, montó un día en el rápido y se largó á París. Y allá, en la *Villa Lumiere*, olfateó un rastro..... siguió la pista y remató la pieza: *Los tres acróbatas*.

La caza le resultaba mayor. *Los tres acróbatas* era cinta de fuerza y, sin soltar la presa que creía exclusiva, regresó á Barcelona..... Colocó el cartel en su despacho y comenzó el jubileo de siempre.

—Señor G., cuente V. conmigo.

—Señor G., esa cinta quiero estrenarla yo.

—Señor G. á ver si me quedará *sense*.....

Y el amigo G. se hacía el interesante y no soltaba prenda.—Aun no hay fecha..... Veremos cuantas copias tendré..... Desde luego, *Marta* y *Magdalena* ha de estrenarse antes.

Ante las vagas respuestas del amo, los pretendientes, queriendo inclinarle á su causa, dirijan miradas llenas de ternura al récio y sanguíneo Clarós, casi árbitro del programa, quien les contestaba con equívocas sonrisitas, que lo mismo podían ser signo de halagadora promesa que muestra de desesperante compasión.....

Pero ¡ay D. Manuel!; en eso de las exclusivas se la dan al más listo y como el amigo G. es *más*, se la dieron.

Y el domingo 16 de los corrientes, memorable día en los anales de las «reventadas cinematográficas» otro amigo, el amigo J. B., que

á la chita callando había logrado hacerse con una copia de *Los tres acróbatas*, la lanzó al estreno en uno de los más populares cines de esta Condal Ciudad, dejando con un palmo de boca abierta al amigo G. y á todo su E. M., y las copias que como oro en paño en su poder guardaban, pasaron á ocupar plaza de *virgenes reventadas*.

De lo perdido saca lo que puedas, aconseja el adagio, y á él atento, el amigo G. el lunes 17, antes de la hora de sesión, y á todo correr del flaco jamelgo de un coche de plaza recorrió algunos Cines cuyos propietarios son buenos amigos suyos y nunca para él tienen un no, quienes se prestaron á proyectar *Los tres acróbatas* á pesar de que no habían podido anunciarla previamente. De este modo, el amigo G. pudo, sino todas, salvar algunas copias del naufragio.

Y ahora mi respetable D. Manuel, viene como anillo al dedo, repetir la pregunta:

—¿Qué le parece á V. la última *reventada*?

Yo entiendo que todo el mundo está en su derecho de alquilar una cinta cuando encuentre quien la alquile. Así, al amigo J. B. no se le puede censurar el que alquilase *Los tres acróbatas*; pero... pero... Hay un pero.

Como esas sorpresas siempre ocurren en perjuicio de alguien y sin beneficio para nadie ¿no podría el Sindicato que V. tan dignamente preside recabar de los alquiladores que cuando tengan copias de un mismo asunto se pongan de acuerdo y se estrenen todas el mismo día?

¿Quién perdería con ello? nadie.

¿Quién ganaría? Todos. Los alquiladores se evitarían los cuantiosos perjuicios que, de tanto en tanto, les producen las «reventadas» y los cinematógrafos no se verían en el caso de estrenar cintas de improviso que por el hecho de darlas sin anunciar, no pueden rendir ingresos extraordinarios en taquilla, y tendrían tiempo, todos á la vez, de hacer su propaganda. Lo que resultaría mucho más equitativo.

¿Qué le parece á V.?

Estudie V. el asunto y á ver si el Sindicato cree conveniente su intervención.

Y apropósito, *Los tres acróbatas* tienen segunda parte. El hijo de Huller, promete á su padre no casarse y... se ha de saber en que queda eso.

¿La *reventarán* también la segunda parte?

Allá veremos.

Siempre á sus órdenes

SEGUNDO EMPALME

:: ARGUMENTOS :: EL HOMBRE Y LA OSA

Jim Coxley después de despedirse tiernamente de Mary, su joven esposa, se dirige hacia el bosque, carabina al hombro.

Es Jim un mocetón vigoroso, de macizas espaldas y alta estatura y conócese en el distrito como uno de los jinetes más atrevidos y una de las mejores escopetas.

Camina por los espesos andurriales cuando un ruido insólito llama su atención. Cual no es su asombro al distinguir á algunos pasos una masa grisácea que se mueve torpemente

Filmoteca

de Catalunya

en una roca y en la que reconoce un oseñoj Empuña tranquilamente el cachorrillo por el pezcuezo y regresa á su casa.

Apenas se ha alejado Jim con su presa cuando una osa de gran corpulencia desemboca en el claro y se pone á husmear el rastro del hombre.

Jim Coxley hace una entrada triunfal en su casa. Daisy y Bill, sus dos hijos hacen al animalito una acogida calurosa. El oseño que se deja acariciar como un perro faldero hace las delicias de los niños que se divierten locamente.

La noche cierra y la osa que ha encontrado el rastro del raptor da vueltas al redor de la morada de Coxley, husmeando á su hijuelo que siente no está lejos de allí.

El día siguiente es para Coxley un día de alborozo y fiesta. Es el aniversario de su matrimonio y Mary su dulce esposa, prepara la mesa, la adorna con flores y se pone á elaborar un plum pudding, que será para los pequeñuelos un presente regio. La comida está dispuesta y solo espera Mary á que el padre regrese, Jim, que ha ido á dar una vuelta por el bosque, regresa á la casa con viva contrariedad pintada en su rostro. Acaban de entregarle un pliego en que el Sherif le convoca para liquidar algunos atrasos de la explotación forestal, y arreglar las cuentas del personal de ésta.

—Mi pobre Mary, decididamente no estoy de suerte. No tengo más remedio queirme enseguida á Stephenson City, pues si demorara el viaje, además de acarrearle mil disgustos con el Sherif, no podría estar aquí antes de la noche...

—Vete en seguida, Jimmy, los Black Woods están poco seguros en esta época y sabes cuan grande sería mi inquietud si no regresaras á tiempo.

Jim abraza tiernamente á los suyos, ensilla su caballo, su corredor pie de gamo, monta de un salto y se aleja á todo galope en dirección de Stephenson City.

* * *

Jim sale de la casa del Sherif. En el bolsillo interior de su chaqueta, dentro de su cartera, lleva los dos mil dollars que forman sus atrasos y los salarios con destino á los obreros de la explotación. Salta apresuradamente sobre la silla y toma el camino de la vuelta.

El camino es largo y Jim decide detenerse en la taberna del «Aguila Negra» el tiempo preciso para satisfacer la sed que le abrasa, un alto en pleno bosque, cita de los leñadores, cow-boys y aventureros y tramperos de las cercanías, que iban allí á refrescarse y á descansar en las horas asfixiantes del día.

Jim Coxley ata su caballo á una estaca y entra en la estrecha sala de la taberna, en donde hormiguea una parroquia abigarrada de bebedores. Jim conoce muy bien las peligrosas costumbres de los clientes de la taberna, y prudentemente se sienta en una mesilla algo apartada de los jugadores.

Apura de un trago el vaso que tiene delante y paga con un billete que saca de la cartera henchida de ellos. Este movimiento imprudente, dado el sitio donde se halla, es reparado por dos individuos, de aspecto patibulario que desde hacía un instante no quitaban la vista de encima del agente del Gobierno.

Son dos tramperos, verdaderos bandidos del bosque: Tom Langfort y Sam Wilson. Con una ojeada rápida se han comprendido.

Jim recoje la moneda que le han devuelto y sale de la taberna.

Es ya casi de noche, pie de gamo se halla de refresco, y antes de dos horas podrá el colono descansar de sus fatigas entre los suyos.

Al salir Coxley, Tom Langfort hace un signo á su cómplice, ensillan ambos los caballos y parten por el atajo de Seven Oaks, con la intención de llegar á la carretera que sigue Coxley, antes que éste pase.

En pocos minutos llegan al claro del bosque en donde bifurcan las dos carreteras. Echan pie a tierra, atan sus caballos y se tiran al suelo pegando en el polvo del camino sus oídos. No tardan en recoger así el ruido cadencioso, muy lejano todavía, que en su galope producen los cascos del caballo de Coxley.

Los dos bandidos, revólver en mano se emboscan en la sombra, detrás de unas rocas, y esperan.

Su espera es de corta duración. Coxley aparece al poco rato y desemboca en el claro...

De repente resuenan en el bosque dos detonaciones y Jim con el brazo roto es despedido de la silla y desazonado por un bote del caballo a quien los pistoletazos han asustado.

Una lucha atroz tiene lugar en la obscuridad; Coxley muy forzado se defiende desesperadamente, mas golpeado en el pecho por Langford y ahogado por los puños de su compadre que le aprieta la garganta no tarda en sucumbir y se desploma al suelo exánime. Wilson registra rápidamente los bolsillos de su víctima y lanza de pronto un rugido de triunfo. Acaba de poner la mano en la cartera repleta de dinero. El golpe se ha llevado a cabo con limpieza y solo falta hacer desaparecer el cuerpo mal herido o muerto del pobre Coxley. Cogen pues a éste por la cabeza y las piernas y lo precipitan al fondo de un despeñadero.

* * *

Mistress Coxley se impacienta, entre tanto, en su casita de Blasck Woods. Son las nueve; y ningún ruido en la selva umbría anuncia el regreso de su esposo, que debería ya desde mucho tiempo estar de vuelta.

Grandes temores le asaltan y a su preocupación se añade la tristeza.

De repente se extremece. Un ruido insólito hiere sus oídos. Escucha sobrecogida de espanto. Es un ruido extraño, como si arañasen en la puerta, y a intervalos se mezcla a él como un resoplar ronco... Quién puede venir a esta hora.

El ruido continúa, más acentuado, más preciso. La mujer, valerosamente, se dirige hacia la puerta y la abre...

Al entreabrir la puerta Mary ha visto la masa monstruosa de la osa, la cual al ver cerrarse la puerta se precipita a ella gruñendo sordamente y tratando de echarla abajo, con todo el peso de su cuerpo.

Mary cierra apresuradamente la ventana, corre los cerrojos y apuntala la puerta. Luego estrechando convulsivamente a sus hijos contra su pecho los arrastra a la habitación vecina.

* * *

A los primeros albos de la mañana Coxley vuelve de su desmayo y penosamente se sienta. La herida del brazo le hace sufrir terriblemente. Logra, no obstante, a costa de esfuerzos sobrehumanos empuñar su carabina, y sirviéndose de ella como de una muleta se pone a escalar la pendiente del terraplén. Lava su herida con el agua de un arroyo y venda su brazo con el pañuelo.

Por fin después de penosa marcha, distin-

gue a lo lejos y a través de la espesura, las tapias blancas de su casa. De repente, al disponerse a doblar su casa, para entrar por su puerta principal se detiene lívido de espanto. A diez pasos de él un animal monstruoso se alza sobre las patas traseras y forcejea por arrancar con sus dientes y garras la puerta de la casa. Jim se halla en presencia de la osa; comprende que será preciso librarle batalla si quiere reunirse con los suyos.

Carga la carabina y arrastrándose como una culebra a lo largo de la tapia logra acercarse a la fiera sin ser visto por ésta. Mas al hallarse a pocos pasos de la osa, ésta se vuelve furiosa y se precipita a su encuentro. Mas una bala certera detiene en seco su carrera y la extiende junto a la puerta.

Jim Coxley se acerca con precaución... La fiera agoniza y otro balazo tan certero como el primero acaba sus penas... Un estremecimiento supremo agita los miembros del monstruo, y luego queda inmóvil...

Es el fin de tan terrible pesadilla. Mary y sus hijos se arrojan con alegres exclamaciones en los brazos del padre.

REGALO NUPCIAL

Película «Milano-Films». —
Representante J. Verdaguer.

René, joven viuda, ama locamente a Paul creyéndose segura de su amor. Una noche de baile le presentó a su amiga Olga.

Raul pasado algún tiempo se enamoró de las gracias de una costurera llamada Gina, a la cual regaló un medallón con su retrato.

Gina era la costurera de Olga y un día que esta se hallaba probando un vestido se percibió de que del cuello de Gina pendía el retrato de Raul. Comprendió enseguida que era el novio de su costurera comunicandoselo a René, la cual jura vengarse. No tardó en presentarse la ocasión.

Gina quería completar rápidamente su ajuar de boda pero no había podido economizar el dinero necesario, y para ganar algunas sumas entró de modelo, solamente de cabeza, en el taller de un pintor, el cual terminado el trabajo recompensó a Gina con una crecida cantidad.

Al salir del taller del pintor encuentra a René y a Olga. Esta la presenta a René como novia de Raul con el cual se casará próximamente.

Al día siguiente se presenta en el taller del pintor y viendo el retrato de Gina concibe un proyecto infernal. Encarga al pintor un cuadro representando el cuerpo de una mujer desnuda con la cabeza de Gina.

Entretanto Raul ha conseguido autorización de su padre para casarse y el día de la boda, hallándose los recién casados en su habitación en medio de sus amigos, recibiendo sus felicitaciones, Raul recibe de parte de René el cuadro como regalo de boda.

Al descubrirse el cuadro todos reconocen en la mujer desnuda las facciones de Gina produciéndose gran escándalo. Raul que se cree deshonrado, en el colmo de la cólera, insulta a Gina que se halla aterrada sin poder pronunciar ninguna palabra en su descargo.

Raul se presenta en casa de René exigiéndole explicación de su conducta, ella se mofa de él y le abruma con su sarcasmo, compadeciéndole. Triunfante René le dice: «Vd. no comprende en qué manos ha caído. Se ha casado con una mujer modelo conocida de todo el mundo».

Loco de rabia, va a casa del pintor para pedirle explicaciones. Este se niega a dárselas. En este momento entra Gina para enterarse de lo ocurrido, descubre Raul el infame complot y pide perdón a Gina.

René, preveyendo que Raul estará en casa del pintor, va al taller con intención de com-

prar su silencio, pero llega tarde. El pintor que ella ha hecho llamar en la antesala abre la puerta y le muestra a Gina y Raul cambiando el beso de perdón y amor.

René ve desvanecida toda esperanza de



Escena de la película: «Regalo nupcial».

amor; comprende que su venganza ha recaído sobre ella misma deshonrándola a los ojos de Raúl y revelándole la bajeza de su alma. No pudiendo resistir la vista de los recién casados que delante de ella van estrechamente cogidos decide acabar con su vida arrojándose al río.

Las hazañas de Nat-Pinkerton (detective)

Nat-Pinkerton contra todos

Película «Eclipse». —
Representante Riba S. en C.

La condesa de Verteuil se hospeda en el hotel Royal, en Aubagne. La primera noche de su llegada, la condesa es víctima de un robo. Un ratón de hotel penetra en su cuarto, le aplica un tampón de cloroformo en la cara y se apodera de sus joyas.

Para huir, el ladrón emplea un medio extraordinario: sube a un monoplano y a toda máquina se aleja de Aubagne. Desgraciadamente calcula mal su aterrizaje, el aeroplano cabecea y se inflama. Retirado de los restos del aparato sin conocimiento, aunque sin herida alguna grave, es conducido a una casa de postas.

A la mañana siguiente del robo, la condesa Verteuil, se queja de la desaparición de sus alhajas, y la aconsejan recurra a Pinkerton.

Este último recibe la carta de la condesa mientras almorzaba junto con unos detectives amigos suyos. Nat enseguida va a ponerse a las órdenes de la condesa y se despide de sus colegas. Estos, furiosos de ver siempre a Pinkerton encargado de asuntos interesantes, deciden impedir a Nat de llevar su obra a buen término.

Desde entonces empieza entre los detectives y Nat una lucha épica: todos los rivales de Pinkerton son de un talento nada común pero Nat está en condiciones para poder luchar.

A pesar de las dificultades que encuentra en su camino, llega al Hotel Royal, y sabe por la condesa los pormenores del robo.

Examinando las habitaciones vecinas, Pinkerton descubre el vestido clásico del ratón de hotel, esto sin embargo no es más que una pista muy floja.

Mientras reflexionaba, un artículo del periódico llama su atención: un aeroplano a caído en Gardanne, y el aviador se ha negado en dar su nombre.

Olfateando un misterio, Nat, disfrazado de carretero se personifica en la casa de postas en donde se encuentra el aviador herido, entra en el cuarto de éste, y encuentra bajo la almohada las joyas robadas. ¡La pista era buena!

Los demás detectives llegaron al Hotel Royal mucho después que Nat, y encuentran un aviso de éste diciéndoles que sale para Gardanne. Sin pérdida de tiempo los tres

PATINES MATADOR

Caballero. ptas. 18'50

Señora. , 19

Jordi & Ymbert

Lauria, 19. - BARCELONA

—Afortunadamente,—objetó Luis,—nos encontramos en una isla, habitable a pesar de lo que dicen los geógrafos, y hasta espero de un momento a otro, ver llegar los isleños que vienen a ofrecernos sus servicios.

El piloto movió la cabeza sonriendo.

—¿Vd. lo duda?—le preguntó Luis.

—No es que dude, estoy convencido de ello. Ya verá Vd. como nadie viene a interrumpir nuestros trabajos. Y si no ¿dónde están los surcos que Mr. Arago creyó ver trazados por la mano del hombre? ¿dónde los grupos de cocoteros que distinguió?

—Respecto a lo de los surcos, efectivamente, no los veo y la naturaleza se presenta aquí en un estado bravo. En cuanto a los cocoteros, mucho me engaño o creo divisarlos allá detrás de aquellos árboles.

—Concediendo lo de los cocoteros, no probarían la presencia del hombre en este sitio, como tampoco la prueba las legumbres que Vdes. han traído. Una semilla transportada por el viento ó por las aves, cae en esta tierra virgen, germina y continúa reproduciéndose sin que la intervención del hombre haya sido necesaria. Las mejores pruebas de que la isla está deshabitada, son la multitud de palomas que revolotean sobre nosotros, sin que les influáramos temor alguno.

Estas palabras, que no dejaban de tener algún fundamento, no convencieron a Luis, cuya imaginación exaltada con las relaciones de viajes y novelas que había leído, no podía desecharse la idea de que fuera cierto, pues Mr. Arago aseguraba haber visto una canoa navegando por entre aquellos escollos. Además, Luis sabía muy bien que el instinto de las aves les hace adivinar muchas veces, cuando no ofrece para ellas peligro la proximidad del hombre.

En esto el almuerzo había concluido y mientras Antonio llamaron para almorzar, acudió llevando en su pañuelo tres docenas de peces de regular tamaño, con lo cual, la comida podía definitivamente contar con un plato más.

Muy sorprendido quedó Antonio al ver las jaldas, y en el acto solicitó el permiso para aderezar el arroz a la valenciana. Orogáronse de buen grado, pues todos hablaban oído celebrar la clásica paella y no querían desperdiciar la ocasión de probarla.

Sentados sobre el césped dieron principio al almuerzo, durante el cual la conversación recayó sobre los sucesos de los días anteriores y los planes del porvenir.

—¿A cuántas millas nos encontramos de las costas de Méjico?—preguntó Antonio al piloto.

—Si no estoy equivocado,—contestó este,—muy cerca de 4,200. Nuestra marcha ha sido tan veloz que ningún buque de vapor hubiera podido alcanzarnos aun dando a sus calderas el máximo de presión. El huracán que nos ha arrastrado, solo es comparable con el que en 1740 cruzó de Filadelfia a Boston con una velocidad de 16 millas por hora. Nos hallamos a más de 2,000 millas de Nueva Zelanda, a más de 4,000 de las costas de América, a más de 3,500 de Nueva Holanda y a más de 800 del Archipiélago de Pomoti. A estas islas nos dirigiremos así que tengamos reparadas nuestras averías, que con lo que están antes que termine el mes. Una vez allí, es cosa fácil el hacer rumbo hacia Acapulco, donde nuestra llegada será un acontecimiento. Apostaría cualquier cosa, a que nos creen sepultados en las aguas del puerto, mientras nosotros estamos aquí almorzando muy tranquilos.

—No esperaba yo tanta dicha,—dijo D. Ramón,—por que después de escapar del incendio, en el que indudablemente hubiéramos perdido, temía nos estrecharíamos contra cualquier roca ó islote al intentar fundar por este mar.

ó no es esta la vez primera que estos animalitos han sentido cerca de sí las pisadas del hombre. Huyen con demasiada prontitud, lo cual apoya mi creencia de que la isla está habitada.

Felipe no pudo menos que sonreirse viendo la tenacidad con que Luis insistía en creer habitada la isla, contra el parecer de todos los geógrafos.

Deseando conocer el origen del manantial, subieron hasta la misma puerta de la cueva. Todos creían que nacía de alguna pequeña charca y cual fué su admiración, al ver caer el agua desde lo alto, formando caprichosas cascadas, por un agujero ó tragaluz que horadaba toda la montaña.

Mirando por aquella abertura, vieron el azul del cielo y multitud de palomas paradas en las ramas de la maleza y en las piedras salientes que formaban la boca de aquel pozo. Apenas las palomas notaron la presencia de los visitantes, levantaron el vuelo y desaparecieron.

D. Ramón encendió algunos fósforos y fueron recorriendo la cueva. Era una gruta circular, espaciosa, de elevado techo sostenido por un pilar que debía ser obra de la Naturaleza, pues ninguna señal de herramienta notaron en él. Al fondo se veían dos oscuros corredores que daban sin duda paso a nuevas galerías, en las que no se atrevieron a penetrar, pues carecían de luces y de armas para defenderse, en el caso de que fueran la guarida de algún animal dañino, cosa muy probable, á juzgar por algunos gruñidos que se oyeron al acercarse a una de las entradas. Quedó pues la exploración aplazada para el día siguiente, cuando el calor excesivo impidiera trabajar y con este motivo se traían de la goleta dos linternas y las armas que pudieran encontrar en la cámara del capitán.

Dejaron aquel sitio, que Luis llamó *Gruta de las palomas* y continuaron su paseo.

— 40 —

Cuando empezó á subir la marea, se emprendió la maniobra para virar, lo cual se consiguió, no sin trabajo, ayudados por la brisa y remolcados por la lancha que tripulaban Antonio, Federico y D. Ramón.

Insensiblemente fueron acercándose á tierra y no tardaron en llegar á la línea de escollos, que cual centinelas avanzados defendían la isla.

D. Ramón encontró un gran espacio libre de tropiezo y la goleta siguió el rumbo que la lancha le trazaba. Una corriente que se dirigía hacia el E. de la isla les hizo desviar algo en aquella dirección, pero forzaron los remos y pudieron salir de ella y acercarse á la isla.

Varias tortugas, asustadas por el ruido de los remos, huyeron en todas direcciones con tal celeridad, que les fué imposible coger ninguna, á pesar de las muchas que vieron.

D. Ramón, sonda en mano, fué buscando un sitio para fondear. Por fin encontró uno que le pareció aceptable y la goleta, á falta de áncoras, quedó sólidamente amarrada á unos árboles que crecían veinte pasos tierra adentro.

La lancha volvió á bordo y sobre cubierta acordóse el plan que debía seguirse. En primer lugar se repondría el mastil que faltaba, cosa fácil, pues se divisaban grupos de árboles muy propios para ello. Luego repararían los destrozos de la obra muerta y por último construirían un bote que sustituyera al que las olas había arrebatado. Lo más urgente era, pues, elegir los árboles que habían de cortarse y la gente se dispuso para ir á tierra.

Se colocaron en la lancha una lona y algunos remos para levantar una tienda, algunas botellas de vino, una cesta con galleta y otros comestibles, aceite, arroz, una sartén y por último un par de ánades, provisiones que se destinaban para pasar el día y que el cocinero completó, con docena y media de huevos que recogió de la jaula de las gallinas.

La paella estaba acertadísima y todos quedaron satisfechos de su parte.

pues cada cual se disponía, cuchara en mano, a dar buena cuenta de su parte.

ron ya estaba la sartén fuera de la lumbre. Momentos des-

Así que Antonio les diviso puso el arroz y cuando llega-

Sabido esto, saltaron a la lancha y se dirigieron a la playa.

la tierra que pisaban era ciertamente la isla de Pistard.

resultó hallarse a los 145° de longitud Oeste y por lo tanto

se trasladó a bordo para tomar la altura. Hechos cálculos,

Era cerca del medio día y el piloto acompañado de Luis,

de cortar, se encaminaron al campamento.

hora de comer, y después de señalar los árboles que habían

Discutiendo la mejor calidad de las maderas llegó la

cando en el mar.

visto otra cosa, que la tranquía corriente del río desembó-

Cansado de inútiles pesquisas, tuvo que bajarse sin haber

de una hoguera, le confirmara el que la isla estaba habitada.

zaba su vista, esperando siempre que una choza o el humo

Luis desde la copa del cocotero registró cuanto alcan-

al suelo seis de aquellas voluminosas nueces.

Acto continuo treparon a ellos el piloto y Luis, arrojado

Al estremo de la alameda había dos cargados de fruto.

Luis no se había engañado al creer distinguir escoteros.

tenían que despojarles de algunas ramas.

dos y lo serían con muy poco esfuerzo, pues apenas si

tablas y otros tan rectos cual si fueran mástiles ya trabaja-

que, Los había de un tamaño a propósito para sacar buenas

llas de un río, donde los árboles formaban un espeso bos-

No llevaban andada media legua cuando llegaron a ori-

busca de la madera necesaria.

da y cena, los demás se prepararon para una excursión en

y el cocinero disponían lo necesario para arreglar la comi-

Antonio fue también muy afortunado, pues cuando lo
en las mendencias de las aves y una tortilla con patatas.
Lo primero que se dispuso fue el almuerzo, consistiendo
las envoltían.

En un momento las patatas fueron mondadas, desgrana-
das las judías, y las mazorcas despojadas de las farollas que

alegría.
regresaron al campamento, donde fueron recibidos con

Gozosos nuestros dos botánicos por estos descubrimien-
tos, después de cortar algunas de las mazorcas más tiernas,

Francía, casi al mismo tiempo que Drake en Inglaterra.
ter que la importó de América e introdujo su cultivo en

dos del siglo xviii y a ella debe su fama el célebre Parmen-
ro pan del pobre, no fue conocida en Europa hasta media-

tas. Esta legumbre, de la familia de las solanáceas, verda-
de marñero desenterró hasta dos docenas de hermosas pata-

Un poco más arriba encontraron otro verde soto,
cuyas plantas Luis conoció al momento, y con su cuchillo

Un poco más arriba encontraron otro verde soto,
cuyas plantas Luis conoció al momento, y con su cuchillo

Un poco más arriba encontraron otro verde soto,
cuyas plantas Luis conoció al momento, y con su cuchillo

Un poco más arriba encontraron otro verde soto,
cuyas plantas Luis conoció al momento, y con su cuchillo

Un poco más arriba encontraron otro verde soto,
cuyas plantas Luis conoció al momento, y con su cuchillo

Colocados todos en los bancos, los remos batieron el
agua y la lancha se apartó del costado del buque, llegando
felizmente a la playa.

El primero que puso el pie en ella fué Luis y el ex-estu-
dante de teología, lleno de piadoso fervor, besó la arena y
dió en alta voz gracias al Todopoderoso por haberles libra-
do del furor de las olas.

Sus compañeros le imitaron y reprodujose allí en peque-
ño, la llegada de los puritanos escoceses a las hospitalarias
playas de América.

Después de desembarcar los efectos y varar la lancha en
tierra, cargaron cada uno con lo que pudo y se encamina-
ron en busca de un sitio conveniente para acampar. No
tardaron en hallarlo al pie de una pequeña montaña de roca
a cuya base iban las olas a estrellarse suavemente.

El suelo estaba cubierto de césped y a pocos pasos de
allí, corría entre menuda yerba un arroyuelo de agua cris-
talina.

Armóse la tienda y mientras el cocinero mataba y des-
plumaba los dos infelices palmípedos, cada cual marchó
por su lado.

Federico se encargó de recoger leña, que por allí la ha-
bía abundante, el piloto de traer el agua necesaria, Anto-
nio, que no había olvidado su bastón de pesca, armó en un
momento su caña, prometiéndose añadir al almuerzo
un plato de frescos peces.

D. Ramón y Luis, ambos inteligentes y aficionados a la
botánica, fueron a reconocer un vallejo que había junto al
arroyo, cubierto de verdor. Formábanlo multitud de plan-
tas, entre las que descollaban unas de tallo recto, fuerte,
del cual salían a trechos rodeándole, hojas de forma pareci-
da a las de la pasionaria. La parte superior del tallo estaba
llena de pequeños granos que sin duda era la semilla. Luis

Los cocos fueron unos postres excelentes a falta de otros
mejores.

Después de dormir una buena siesta y esperar a que
menguara el calor, se dedicaron a buscar sitio a propósito
para establecer el astillero. Elegido que fué, como nada
tenían que hacer, proyectaron dar un paseo por la isla.

Siguieron el mismo camino que Luis y D. Ramón
habían tomado por la mañana, llegando al sitio que Luis
designó con el nombre de *La huerta* por las hortalizas que
allí se criaban.

Dieron vuelta al monte, a cuyo pie habían plantado la
tienda, siguiendo a la inversa el curso del arroyuelo que se
deslizaba por entre la menuda yerba. Con gran extrañeza
observaron que el agua salía de una cueva.

El monte estaba partido allí, dejando una calle de cua-
tro metros de ancha, cuyas paredes las formaban rocas cor-
tadas perpendicularmente, en una de las cuales estaba
abierta la cueva. La entrada ó puerta de ésta no podía verse
desde fuera por ser la pared de enfrente algunos metros
más alta.

Contemplando estaban aquel capricho de la Naturaleza
y ya se disponían a subir la rampa que conducía a la cueva,
cuando de ésta salió un tropel de animales que bajaron
corriendo con tal velocidad, que de seguro a estar ya nues-
tros amigos metidos en aquel callejón hubieran rodado por
el suelo.

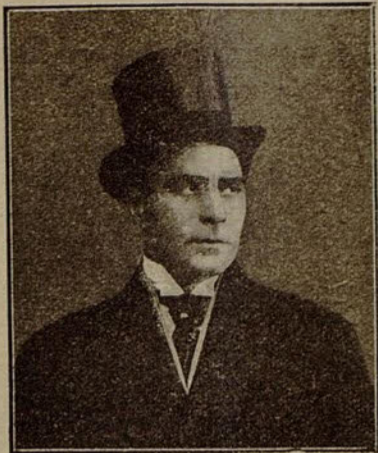
Todos se quedaron, como vulgarmente se dice, con la
boca abierta, al verles pasar como un relámpago, cruzar un
prado que se extendía a su frente e internarse a lo lejos en
la maleza.

—¿Qué animales son esos?—preguntó Antonio.

—Son guanacos,—contestó Luis,—el *Auchenia llacma*
de Lineo, animal de carácter manso y mucho me engaño

compadres se ponen en camino, pero cual no será su estupefacción al encontrar al ladrón sólidamente atado en su cama, y una esquila de Nat ordenándoles de conducir al ladrón.

Contritos y cabizbajos, los detectives y su prisionero suben al expés en donde, según sus cálculos, á tomado asiento Pinkerton.



El detective Nat-Pinkerton

Durante la noche intentan adormecer á éste y sustituirle el maletín; pero Nat ha sido más vivo que ellos, y colocando hábilmente un maniquí en un rincón de su departamento es este maniquí quien recibe el cloroformo.

Para evitar toda molestia, los detectives en vez de bajar á Aubagne dejan el tren uná estación antes, quieren llevarse al prisionero, pero éste se les escapa y remonta en el expés. ¡Está salvado! Tranquilamente intenta sentarse pero Pinkerton se presenta delante de él. Es inútil toda resistencia, y Nat triunfante, llega al Hotel Royal con las joyas y el culpable.

Puede juzgarse de la estupefacción de sus rivales, vergonzosamente derrotados y obligados á reconocer que Pinkerton es el maestro de todos ellos.

Las Oportunidades

Sastrería, Camisería, Ropa blanca
Géneros de Punto

La Casa que tiene más surtido
y vende más barato

49, Ronda S. Antonio, 49
éanse los escaparates

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

Día 27.—Zigolo y la locomotora (Gaumont).—Los ahorros de Anita (Cines).—Los monederos falsos (Heprvort).—El corazón de los pobres (Pathé).

Día 28.—La vida á bordo de un acorazado (Gaumont).—¡Maldito sombrero! (Cines).—Huelguista revolucionario (Eclair).—Una conspiración contra Murat (Pathé).—Una nueva hazaña de Salustiano (Pathé).—Cunegunda simula enfermedad (Lux).—Crema de Chantelly (Itala).

Día 29.—La infiel (Pathé).—Historia de un hombre abofeteado (Gaumont).

Día 1.º Julio.—La Piedra de Sir Arthur Smithon (Gaumont).—La madrastra (Cines).—El pedicuro de la Sra. Hortensia (Lux).—Escalofrío fatal (Milano).—El premio de la muerte.

Día 2.—Los amores de Cunegunda (Lux).—Juan el curandero (Pathé).—El destino (Lubín).—Zapatos grandes, criterio fino (Cines).—El anillo del conde de Essex (Gaumont).

Día 3.—El hombre y la osa (Gaumont).—Estoy cansado de tu madre (Lux).—Una apuesta original (Pathé).

NOTAS DE INFORMACION

El Sindicato de Empresas Cinematográficas de Cataluña ha realizado su primer acto público remitiendo á los representantes de casas productoras de películas, y alquiladores, una circular en la que se dice: «En vista de los inconvenientes que ofrece á las empresas cinematográficas la representación de películas de excesivo metraje, este Sindicato, después de serio y reflexivo estudio ha tomado, el acuerdo de no admitir en los respectivos establecimientos que la componen, cintas que excedan de 800 metros, á partir del día 1.º de octubre. Con la seguridad de que tal medida, y en vista del plazo que para ponerla en práctica se señala, no ha de causar á usted perjuicio alguno, y rogándole se sirva ponerlo en conocimiento de la casa que representa» ..

A lo cual contestan algunos cinematografistas:

«En cuanto se presente el mes de octubre ya veremos si todos los asociados cumplen con lo acordado; otros asuntos de mayor trascendencia hay á resolver dentro de la cinematografía y que el Sindicato tendría que emprender su resolución para bien de su entidad, del público y del arte en geeral».

UNA PELÍCULA DE GRAN MÉRITO

Notabilísima película será la que se proyecta impresionar, dentro de poco tiempo, reproduciendo la gran ópera «Aida» del maestro Verdi.

Bajo la dirección del director del teatro Abbas, del Cairo, se representará al pie de las Pirámides, en la inmensidad del desierto. Los comparsas serán 1.000 egipcios auténticos con 150 camellos y algunos centenares de caballos.

Para poder presenciar la representación se han levantado inmensas tribunas, llegándose á pagar por alguna localidad hasta dos mil francos.

UNA EXPOSICIÓN

Del 14 al 30 de Agosto se celebrará en Copenhague una exposición internacional de Cinematografía.

BRASILEÑO

En S. Pablo del Brasil, se ha formado un trust cinematográfico figurando á la cabeza don J. M. Staffa.

UN SEXTETO

El maestro D. Delfín Armengol, ha formado un notable sexteto de profesores, para actuar durante la temporada veraniega, en el café Dusquare, de Perpignan.

Forman el conjunto bajo la dirección del Sr. Armengol, D. Jorge Esteva, violín solista; D. José Vizcarrondo, primer violín; D. Amadeo Grnau, usola; D. Julio, violoncello y D. José Aispert contrabajo.

COLEGA PORTUGUÉS

Hemos recibido el primer número de «Cine-Revista», órgano de la Empresa Artística limitada de Oporto, dedicado exclusivamente al progreso y desenvolvimiento de los films en Portugal.

Atentamente devolvemos el cariñoso saludo y le deseamos larga vida para la prosperidad del arte cinematográfico.

EL POLO SUD EN EL CINE

Al partir para su última expedición al polo Sud el Explorador Armundsen embarcó á bordo del Fram 50,000 metros de película negativa.

Dado lo emocionante de la expedición dentro de poco tiempo podremos contemplar, reflejadas en la tela, infinidad de magníficas escenas y panoramas de aquellos fantásticos lugares inaccesibles hasta ahora para el hombre.

EL CINE EN ALTA MAR

Las grandes compañías inglesas de navegación transatlántica proyectan, dentro de poco, dotar á sus grandes buques, salas de proyección cinematográfica, que de seguro se verán más concurridas que los actuales Halls de á bordo.

UN ÉXITO

Según la prensa portuguesa, la película «Luz y Amor» editada por la importantísima casa L. Gaumont, ha tenido uno de los más grandes éxitos conocidos dentro del arte cinematográfico en Portugal.

LOCALES CLAUSURADOS

Por no reunir las debidas condiciones de seguridad, según el informe de los técnicos, el gobernador ha clausurado el teatro Apolo y el Petit Moulin Rouge.

IDIOMAS ANTIGNAC CHOWN

MODERNOS SISTEMAS : LECCION DE PRUEBA GRATIS
PREPARACIÓN EN UN MES
PARA VIAJES AL EXTRANJERO

GRAVINA, 11, 2.º (junto á Pelayo)

**ESPECTÁCULOS
DE BARCELONA**

ALCÁZAR ESPAÑOL 7. UNIÓN, 7
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche

LA 2^{ME} REVUE DE L'ALCÁZAR

Grandioso éxito

Restaurant à la carta : Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA 3. GINJOL, 3
Teléfono 1801

TARDES ALEGRES Y SOIRÉES FASHIONABLES

Todas las noches

NITA-JO Célèbre Etoile
parisienne

Inimitable en su trabajo à dictiòn et voix

Concierto por numerosos artistas Franco-Anglo-Españolas

BOHEMIA-CONDAL

Películas de gran novedad

y emoción

y de las mejores marcas

SALA MERCED RAMBLA DE
ESTUDIOS, 4

GRAN CINEMATÓGRAFO

Hermosas películas

GRUTAS MARAVILLOSAS

Espectáculo sorprendente — Nuevas atracciones

EL PALACIO DE LA RISA

POLIORAMA RAMBLA DE
ESTUDIOS, 9

LES DORETTA

LA ARGENTINITA

MARI AND BRACCO

IRIS-PARK PROGRAMA MÓNSTRUO, ÚNICO
EN BARCELONA

ESPLÉNDIDOS ESTRENOS

Todas las cintas son escogidas de las casas
más acreditadas

EXCELSIOR CORTES, 544.—EL CINE DE
MODA DE BARCELONA

GRANDIOSAS PELÍCULAS DE ESTRENO DE

LAS MEJORES MARCAS

TURÓ PARK

DEPORTES ATRACCIONES

Concierto tarde y noche
por la Banda de Cazadores de Barcelona

Entrada 25 céntimos.

Jueves, tarde,

PUTCHINEL LIS "QUATRE GATS"

Carril de Sarrià y tranvías.

Servicio extraordinario.

B. ABADAL

Canuda, 45-47 (despacho).—BARCELONA

Películas de las más acreditadas

marcas para la venta y alquiler

3 cintas de largo metraje semanales, 3

Programas económicos con material nuevo

MI IDEAL Géneros de punto.—Lauria, 53
Participa á su clientela y al público en general haber recibido los
Géneros de la presente temporada **GRAN SURTIDO EN GUANTES**

J. CASANOVAS ARDERIUS

Leona, 4, pral. — Dirección telegráfica: "CARIUS". — BARCELONA

PRÓXIMAMENTE SERIE ARTÍSTICA DE MESSTER-FILM

POR SU PALABRA DE HONOR 890 metros.

REUNIDOS EN LA MUERTE 560 metros.

BROMA DE CARNAVAL 690 metros.

Será de la Casa SELIG, de Chicago, la película de mayor interés conocida hasta el día

CRISTÓBAL COLÓN

1100 METROS

con las carabelas copiadas de las auténticas del Museo Naval de Madrid.

FÁBRICA DE DULCES de J. Ferrer y Gili

San Pablo, 13.—BARCELONA

Especialidad en horchatas y jarabes superfinos, preparado con el zumo de las frutas

Expéndice en Droguerías, Colmados, Ultramarinos y Botillerías

Caramelos y pastillas de café con leche para Cines y Teatros



Fundador del Kefirógeno

KEFIRÓGENO

Casa especial de productos lácticos KEFIR y YOGHURT

BULGARO y derivados de fermentaciones lácteas para

débiles, convalecientes, enfermos y en especial para todas

las personas que sufren del estómago é intestinos. Re-

constituyente de primer orden, recomendado por todas las eminencias

mundiales Leche fermentada y comunes, : : : : : : : : : : : : : : :

24, C. Santa Ana, 24; Plaza de Lesseps, 15, y Aviñó, 18.—BARCELONA

TELÉFONO 2763

JOSÉ GURGUI

TELEGRAMAS: CINEMA : PASEO DE GRACIA, 56, ENTL.º
TELÉFONO: 2198 : BARCELONA

ALQUILER Y VENTA DE PELÍCULAS

LA CASA DE ESPAÑA QUE CUENTA CON MÁS FILMS EXCLUSIVOS DE LARGO METRAJE Y DE LAS MÁS ACREDITADAS MARCAS

• GRAN STOK DE PELÍCULAS NUEVAS Y DE OCASIÓN •

PÍDANSE CATÁLOGOS Y PRECIOS

CONDICIONES VENTAJOSAS PARA VENTAS REGULARES PARA ULTRAMAR

MANERO Y C. a TALLER DE ENCUADERNACIONES
Valencia, 209. - Barcelona

POLIORAMA Rambla de Estudios
BARCELONA

ALQUILER Y VENTA DE PELICULAS

Esta Casa es la que cuenta con el stock de películas más variado y extenso para el alquiler
Ventas para la exportación

PROGRAMAS DESDE PTS. **12'50**

¡FIJARSE BIEN, CINEMATOGRAFISTAS!

JARABE VERDÚ

DEMULCENTE
POMADA CURATIVA «VERDÚ» (CURACIÓN EXTERNA)
Depósito: Escudillers, 22, farmacia, Barcelona.

El mejor depurativo de la sangre

Cura en pocos días: Sifilis, herpes, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escrófulas, rupa, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, almorranas y sabañones, etc. etc.
De venta en las farmacias y droguerías.

MANUFACTURA CINEMATOGRAFICA

A. CABOT PUIG

ARAGON, 249 (JUNTO RBLA. CATALUÑA) - BARCELONA

TELÉFONO 7963. - DIRECCION TELEGRÁFICA: "TOBACA"



Fabricación de películas de anuncio, bodas, bautizos
y cuantos asuntos se encarguen
Marcas, títulos y subtítulos en todos los idiomas

COMPRA Y VENTA DE PELÍCULAS DE OCASIÓN

SALA DE PROYECCION A DISPOSICION DE LOS SEÑORES CLIENTES

AQUILA - FILMS MILANO - FILMS
MILANO
La que presenta cintas con mejor fotografía.
Grandes novedades de sesiones.
sacionales argumentos.

Representante exclusivo para España, Portugal y Repúblicas americanas:

JUAN VERDAGUER

Dirección telegráfica: VERDAOGRAFF. - Gravina, 14. - Teléfono 2276

BARCELONA

¡Cinematografistas!
Las cintas de las marcas MILANO y AQUILA son insustituibles en todo buen programa. - Proyectadlas siempre.

VENTAJOSAS CONDICIONES PARA LA EXPORTACIÓN

E. DOMINGUEZ

Sucesor de MINISTRAL

PELUQUERIA DE PRIMER ORDEN

POR SU

HIGIENE,

ESMERO Y

EXPLÉNDIDO SERVICIO

Rambla de Canaletas, 4

CASA AURIGEMMA

(GABRIEL CAÑADÓ)

Confecciones en blanco para señora y caballero

ULTIMOS MODELOS

Perfumes, Guantes, Novedades

Calle Fernando, núm. 5



L. GAUMONT



Paseo de Gracia, 66

BARCELONA

SUCURSALES:

MADRID: Fúcar, 22.

BILBAO: Colón Larreategui, 15 y 17.

PALMA MALLORCA: Palma-Postal.

¡En breve! La dislocante película



Cigoto y el castillo



misterioso

